

UN DISEÑADOR FELIZ.

Claudia Jiménez

SU TRAYECTORIA

Félix Beltrán, nació en la Habana (Cuba), actualmente es ciudadano mexicano, graduado de la School of Visual Arts de Nueva York y de la American Art School. Sus obras han participado en 456 exposiciones colectivas, 65 exposiciones individuales y se encuentran en las colecciones permanentes de 60 museos. Ha escrito 4 libros e incontables artículos. Ha recibido 132 premios, y un Doctorado en Artes Honoris Causa de la International University Foundation of Delaware (Estados Unidos).

Con una hoja de vida tan impresionante, con los éxitos profesionales y personales que definen la vida de este personaje, es fácil tras conocerle, imaginarse cómo es que la vida le ha sonreído de esa manera pues la gracia con la que asume el día a día, la facilidad para entablar una conversación, y el manejo de la "palabrería" como el mismo lo dice, son sólo pequeñas cosas que han llevado al gracioso Félix a estar en la cima.

Es reconocido en el mundo entero, no sólo como un gran maestro, también como el creador de cientos de marcas visuales de gran éxito internacional, él es la marca de las marcas, o cómo él lo explica mejor "la síntesis de la síntesis". Siempre ha intentado cultivar la "chispa", ese remedio a la cruel enfermedad que azota a los nuevos diseñadores, esos que no tienen la inventiva, la respuesta rápida, pero adecuada, más no precipitada, que le ha dado al maestro Beltrán todos los éxitos que se le conocen.

SUS LOGROS

Él no es sólo un artista, un maestro, un diseñador, es una persona severa, disciplinada pero alegre, que trata por todos los medios de mostrar su perso-

nalidad productiva y carismática, esa severidad que le caracteriza no sólo le ha servido de fiel compañera durante sus años de vida profesional, también le ha servido como el más confiable de los medios para lograr tener uno de los negocios más productivos en el medio de la comunicación visual, Félix Beltrán+Asociados, logros que lo han llevado a estar clasificado entre los mejores artistas visuales de todos los tiempos; su nombre no sólo aparece en las memorias del diseño gráfico internacional, también aparece incluido en los índices de enciclopedias y diccionarios como: Personaggi Contemporanei (Milan), Who's Who in Graphic Arts (Zürich), International Profiles, Cambridge: Contemporary Designers (Chicago), entre otros.

El que su nombre aparezca en todas esas enciclopedias y diccionarios se lo debe a sus 50 años de incursión en el diseño se marcas visuales tanto para empresas privadas como para empresas institucionales. Pero lo más impresionante de su éxito radica en que todos sabemos que desarrollar una marca visual no es nada sencilla, pues cómo él mismo lo explica, para lograr una marca se debe lograr una síntesis, una síntesis a partir de unas letras y es quizá el uso que le ha dado con los años a las tipografías lo que ha logrado que sus marcas visuales sean las más recordadas.

COLOMBIA BAJO LA MIRADA DEL MAESTRO

El maestro Beltrán ha pisado en varias ocasiones piso colombiano, ya conocía ciudades como Bogotá, Santa Marta, Barranquilla, Cartagena y esta vez Cali; su cercanía emocional con el país le permite hablar con propiedad sobre nosotros, le parece inaceptable la manera como los medios de comunicación se han encargado de destruir la imagen del país, le parece aún menos aceptable que se considere a Colom-



Félix Beltrán

bia y a todos los que en ella vivimos, culpables del tráfico de estupefacientes y de las consecuencias del mismo en el mundo entero, aunque todos sabemos que nuestro país es uno de los más grandes distribuidores de droga, el problema no radica aquí, y como lo explica el mismo Félix Beltrán, es una cuestión de mercadeo y publicidad, en publicidad no hay producto sin consumidor, sin drogadictos no hay necesidad de producir drogas y son los consumidores, ciudadanos de otros países y de la misma Colombia los que han afectado la imagen del país frente al mundo.

El maestro no ha dejado que la estimación y la opinión que tiene de nuestro país se vea afectada por las noticias de transmisión nacional e internacional, su amor por Colombia intacto, considere este país es un país extraordinario, y duda en volvería mil veces a visitar uno de los más ricos países del mundo, no sólo le cautivó la riqueza natural del territorio nacional, la calidez de su gente y la esencia natural de la personas le hacen sentir como si este país fuese su segundo hogar.

